

EL PORVENIR

SEMENARIO TRADICIONALISTA

Franqueo concertado.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: Año: 4 pesetas.—Trimestre, 1 peseta.—Mes, 0'40 pesetas.
Anuncios: Precios económicos. Por ajuste de trimestres se hará el 10 por 100 de rebaja.
Pago adelantado.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Dirección y Administración: Santa Isabel, 26.

Puntos de venta: En Toledo, Puesto de periódicos de Ramón Garrido, Zocodover, 44.—En Madrid: Kiosko de *El Debate*, (frente a las Calatravas).

Número suelto, 10 céntimos.

Nuestra protesta.

No por una, sino por varias personas todas ellas serias y respetables, de diferentes matices y opiniones, sabemos que el Concejal socialista se permitió, en la última sesión de nuestro Municipio, hacer gala de su incredulidad, sin razón ni motivo de ninguna clase, y como para nosotros es, ante todo y sobre todo, la bendita Religión que profesamos, hemos de consignar aquí nuestra más enérgica protesta por esos alardes y esas destemplanzas en un acto público y en el seno de una Corporación en donde, más que dar pruebas de irreligión y sectarismo, se debe atender al cumplimiento de deberes contraídos, que no son, ciertamente, hacer manifestaciones de despreocupación religiosa.

No es así como se defienden los intereses del pueblo; cuando el Concejal socialista empezó a actuar en el Municipio, fuimos nosotros los primeros que alabamos sus francas acometidas, porque veíamos en él el buen deseo y la sana intención de llevar al Salón municipal voces del pueblo, auras nuevas que venían a refrescar el viciado ambiente de los convencionalismos y de los acomodados; pero bien pronto pudimos también percibir al sectario que no sabe desprenderse de sus tendencias irreligiosas, ni allí mismo donde no debe haber otra cosa que recos administradores del procomún.

Por eso perdió para nosotros los méritos que había contraído, y firmemente hicimos el propósito de no volver alentarle, para que nadie pudiera confundir la alabanza al Concejal con las simpatías al sectario; quisimos quitar toda clase de pretextos, y ya que él se apartaba de nosotros al ofender nuestras convicciones religiosas, dejamos que los suyos, los que como él piensan, fueran los que publicaran sus triunfos; si no se hubiera mostrado irreligioso si, no obstante su tinte socialista, hubiera permanecido neutral en el orden religioso; si sólo de la recta administración se hubiera ocupado, sin hacer manifestaciones contrarias a la Religión y a la Fe, desde luego aquí se le hubieran prodigado alientos y alabanzas; pero separándonos a él y a nosotros un abismo, si aquí encontrara aplausos, el mismo interesado sacaría de ellos argumentos para crecerse, erguirse y ofendernos más y más en lo que estimamos como caro y más sensible; podrá decirse que no las necesita, que no las busca, que no las quiere, y, por lo mismo, conociéndolo nosotros, nos llamamos, y allá él con sus cosas, con sus campañas y sus procedimientos, pero no hemos de tolerar, ni siquiera con nuestro silencio, las extralimitaciones en el terreno religioso.

Si merecen aplauso sus actos concejales, no faltarán manos apasionadas que se los tributen; las nuestras permanecerán quedas, porque nosotros, por cima de todas las cosas del mundo, ponemos el amor a la Religión que profesamos, y no podemos alabar a quien la menosprecia. ¿Somos intransigentes?, no; el intransigente será quien no pierde ocasión, por importuna que sea, para ofendernos y molestarnos.

Conste, pues, nuestra protesta, y la razón por qué no seguimos, como al principio, alentando al Concejal obrero.

IMPRESIONES MADRILEÑAS

La presión que los aliados vienen ejerciendo contra Grecia, con la que han ensayado todas las formas del despojo y de la intrusión las naciones que se arrojan la exclusiva de la tolerancia y el respeto de los Estados neutrales, ha provocado los sucesos sangrientos desarrollados en Atenas contra las tropas desembarcadas por aquéllos. No teniendo más detalles de lo acontecido en la capital de la torturada nación helénica que los directamente transmitidos por las Agencias de la «Entente», no es posible apreciar la trascendencia que pueda derivarse de ello, pero preferiríamos, por su liberación, que la actitud de los reservistas para defender su territorio y su independencia hubiera sido sostenida sin el pacto, sometimiento de que hablan los partes últimos.

Si suaviza las pretensiones por el momento el Comandante francés Fournet, conseguido en parte lo que se proponían, volverán a nuevas exigencias con el más fútil pretexto.

Y ya es hora de que acaben con ese estado, y definitivamente el país decida su suerte ante esos tiranos, impotentes para evitar la derrota tremenda que los suyos sufren en Rumania, y que hoy como ayer la sufrieron en todos los países que, ante sus halagos, promesas y poderío, cedieron a la alianza.

A la vez que los sucesos de Grecia y la rápida invasión de Rumania, la acción de los submarinos sigue desarrollándose vigorosa y temible; hasta tal punto se hace sensible la pérdida de tantos miles de tonelaje como están ocasionando, que ya no es posible ocultarlo o aparentar una impasibilidad que no se tiene ni en la misma Inglaterra.

Al principio de actuar los sumergibles, habían de hacerlo muy limitadamente; hoy ya los han perfeccionado y aumentado su número, pudiendo navegar por todos los mares, sin que sea obstáculo la profundidad, por lo que en todas partes se ven, y todos los puntos de paso de los vapores para nuestro continente los tienen como tomados.

Sus enemigos se verán faltos de buques y transportes, no sólo para proveerse de ajenos auxilios para la guerra, sino que llegará a faltarles el tonelaje indispensable para abastecerse y atender a las necesidades de la vida interior de sus pueblos, y este conflicto que tienen en puerta los que fiaban en el poder de la reina de los mares, no admite dilaciones ni trampas.

Podrá, con nuevos engaños y nuevas ilusorias promesas, ir dando el paliativo al Zar, para que sus ejércitos prolonguen algún tiempo más la lucha, hasta que por incapacidad para proseguirla se le caiga la venda de los ojos de buen grado o por fuerza, pero eso del hundimiento

de vapores, esa imposibilidad de hacer frente a la campaña submarina que han emprendido los alemanes, no puede alargarse ni continuarse mucho tiempo.

El bloqueador ha sido bloqueado; después de los siglos empieza el aprieto y apuro para los ingleses en donde tenían su cetro y su poder, el arma poderosa de la «Entente», con la que, en último término, contaban para el vencimiento, se muestra impotente.

Algo sobre la cuestión social.

(CONTINUACIÓN)

Otro deber queda por reseñar en último lugar de los que pesan sobre el Estado, no de menos importancia y de felices consecuencias que los ya expuestos en los precedentes números, y digno, por consiguiente, de tenerse en consideración y llevarle a la práctica para contribuir eficazmente a alcanzar pronta y presurosamente el fin de esas malditas zozobras e inquietudes sociales que apenan los espíritus sembrando horrores indescriptibles y trastornando pueblos y naciones, a saber: Defender y proteger a los patronos y constituir un muro inquebrantable para que no sean atropellados ni conculcados los bienes que atesoran, disfrutan y poseen.

La sociedad, como pide su misma naturaleza y según se desprende clara y lógicamente de su misma definición dada por los grandes pensadores, no solamente la forman y componen los desheredados de la fortuna, que precisan derramar lágrimas de amargura y regar la tierra con su sudor para no carecer de los medios más indispensables para la vida, sino, que además, se halla constituida y son miembros de ella los poderosos, amos y patronos, y siendo una verdad tan clara como evidente que sobre el Gobierno encargado de dirigir a todos los ciudadanos recae la estricta obligación de atender y procurar siempre el bien común o general, obraría injusta e inicua fallando a uno de sus deberes más trascendentales y sagrados, si, ocupándose única y exclusivamente de mejorar y aliviar la condición del desgraciado, descuidara por completo, echando en olvido al poderoso y dueño de cuanto produce las riquezas y cultiva el pobre con sus brazos, pues, aun cuando el rico indudablemente cuente con más medios de defensa y aguante más en la lucha social que hoy se experimenta en medio de la sociedad, por aquello de que «el pez gordo se traga al flaco», como dice el refrán vulgar, sin embargo no hay que perder un momento de vista los tiempos desventurados que hemos alcanzado y las circunstancias difíciles que han venido a rodearnos por causa de ese espíritu de libertinaje en que vive el pobre, inflado de una soberbia que ciega y un orgullo que turba las inteligencias, estando plenamente persuadido de la fuerza con que cuenta unido por vínculo indisoluble a otros de su clase y condición; ni tampoco ha de echarse en olvido esas muchedumbres perturbadoras que frecuentemente se levantan contra el que tiene, con voz airada y amenazadora, llevando sus corazones envenenados con las doctrinas que en ellos han ido depositando día tras día del comunismo irrealizable y del socialismo degradante, haciendo al rico impotente para defenderse por sí solo y contener los disparos que lanzan contra él; de ahí que el capitalista, no bastándose a sí mismo para que se le considere y respete, necesite de un auxilio ajeno, de una fuerza superior, cual es la de la Potestad civil, que obligue al injusto a cumplir las leyes y al revolucionario a subordinarse y someterse.

Añadan a esto que hoy lo que desgraciada-

mente sirve de regla y norma a las acciones y levantamientos de la clase pobre y obrera es la ambición, el ansia de elevarse por las vías del atropello y de la injusticia, y el egoísmo frío y desolador, basado en las lecciones perversas que lanzan a los cuatro vientos la enseñanza diabólica y revolucionaria de una libertad mal entendida en todo cuanto el hombre piensa y se le ocurre, que dejenera en puro libertinaje, de una fraternidad fratricida que lleva necesariamente la tribulación y el desconsuelo al seno de la familia y del hogar, vertiendo la sangre del inocente y del justo, y de una igualdad utópica que, fundamentada en la pasión y avaricia, induce a pisotear la fuerza del derecho, sustituyéndola por el derecho de la fuerza, lleva inevitablemente a violar la propiedad privada y da por resultado la mayor desigualdad; agréguese todo esto a lo que más arriba dejamos consignado, que es lo que, aun cuando haya que lamentarlo, actualmente está sucediendo, y se verá la necesidad de que el capitalista y propietario sea defendido y custodiado por los que empuñen el timón de las naciones.

No hacer el Estado cuanto esté de su parte en beneficio y ayuda del señor y poderoso, poniendo cortapisa a las injurias que puedan inferirse y a los atropellos de que pueda ser víctima, es contribuir a que el desequilibrio social sea de día en día más considerable, y abandonar a la sociedad, dejándola huérfana para que, después que corra desesperada y furiosa en busca del bienestar que no ha de encontrar, llore en el destierro, triste, desengañada, con el cabello suelto y sus facciones desencajadas, sus desventuras e infortunios.

Por eso tal intervención y ayuda del Estado para con los amos y patronos reclama e insinúa el gran sociólogo León XIII en su Encíclica muchas veces mencionadas, cuando se expresa en estos términos tan claros como precisos: «La principal providencia del Estado—dice el inmortal sociólogo—, ha de poner en salvo la propiedad privada. Sobre todo ahora que tan grande incendio han levantado las codicias, debe tratarse de contener al pueblo dentro de su obligación; porque si bien es permitido esforzarse, sin mengua de la justicia, en mejorar la suerte, quitar a otro lo que es suyo, y so color de una absurda igualdad apoderarse de la fortuna ajena, es cosa que prohíbe la justicia, y que la naturaleza misma del bien común rechaza.»

Tengan, pues, siempre muy presentes los que ostentan el mando de las naciones, las palabras del sabio Pontífice, de feliz memoria, y así, dando la mano al pobre para ayudar a levantarle del sitio lamentable donde se halla prostrado, no olvidarán tampoco al rico, ni lo dejarán abandonado y desamparado para que viva sin el temor de caer en las redes de la codicia y del odio que le amenazan de muerte y le ponen expías en todas partes.

ALEJANDRO E. GASANOVA,
COADJUTOR DE BARGAS.

(Continuará).

Del alma de Polonia.

¡Polonia puede estar de enhorabuena! En el nuevo ave fénix de los modernos tiempos, la nacionalidad polaca ha surgido gloriosa de entre las ruinas. ¡Bien lo merecía Polonia! ¡Ya era hora!

La nación que llegó a apurar hasta las heces el cáliz de las desventuras, víctima constante de una autocracia vil, y blanco de los odios de un tirano coronado que no encuentra más proceder para hacer creer a sus vasallos que el uso

del látigo y de la horca, había sentido desde los primeros días de la guerra los rigores de la lucha en toda su crudeza y su barbarie. Su suelo, ayer próspero y risueño, dentro del infortunio de una esclavitud ominosa, habíase estremecido de terror al paso de la oleada de sangre y de fuego que arrastraban los ejércitos europeos en su terrible batalla. Y el peso de una catástrofe habíase dejado sentir en las llanuras polonesas, que de rientes y tranquilos poblados que albergaban hasta ayer, habíanse convertido hoy en humeantes calcinadas ruinas que produjo el incendio que trajera la devastación y la barbarie.

¡Polonia es libre! La voz de libertad había ya por fin resonado en las estepas blancas, desde el Báltico a las primeras estribaciones de los Cárpatos, como el primer destello de un resurgir de vida. Ya los cristianos, vasallos de la Monarquía moscovita, no volverán a sentir más en sus espaldas el restallar del *Knut* salpicando de sangre la tierra, arrastrando en terrificante peregrinación de deportados su desventura hacia la Siberia odiosa, que debía poner fin a sus dolores con una muerte cruel.

¡Polonia ha resucitado! Bien haya por el *rey verdad*, la única testa coronada, casi, de los reinos de Europa, que le ha abierto a la nación mártir la puerta de sus libertades, que han de llevarle a un futuro estandarte de grandezas... ¡Bien haya por Guillermo II!

* *

Pero... no todo es gozo completo en esta vida. Cuando las campañas del nuevo reino lanzaban a los aires sus rientes y gráciles sonos para celebrar la buena nueva, aquel gran patriota polonés que se llamó Lienkienvicz entregaba su alma al Criador en la placidez de una muerte feliz...

¡Y bien tenía que serlo! Hay que haber vivido la obra toda de Lienkienvicz para poder comprender cuán feliz tenía que ser su tránsito, después de haberle concedido Dios la dicha de ver por fin a su adorada patria libertad. ¡Si esa libertad era el anhelo y el compendio de toda su vida! ¡Si no vivía más que para defender a su Polonia de las opresiones viles que fraguara, criminal, sobre las humildes muchedumbres polonesas, la tiranía de los Gobiernos del Zar!

Lienkienvicz, la más genuina representación del alma de Polonia, vió por fin la libertad de su raza. Lienkienvicz se diría, sin duda: Pues mi patria es libre, puedo ya morir, y el adalid de la libertad entregó al Criador placidamente su alma de patriota, esa alma nacida para batallar, y fraguada en el yunque de todas las persecuciones; alma buena, que llevaba mezclada su bondad con un restallido de ira y de odio tenaz hacia los tiranos; pero infantil también, que amaba a su Polonia con ese amor espiritual y tierno que sentimos hacia un pequeño, cuando le vemos, inocente, abofeteado por un malvado, y nos sentimos nacer en nuestro corazón una indignación que nos subleba, y nos hace nobles y bizarros dándonos fuerza para castigar el crimen...

Polonia vive mientras Lienkienvicz muere. Cuando la nación oprimida resurge, el hombre que en los días de opresión mantuvo vibrante en su rebeldía el alma polonesa, muere, como si viera ya que no precisa más mantener encendido el ardor del fuego de libertad en el alma de Polonia!

¡Qué cruel contraste nos ofrece la vida!
¡Polonia renace... Lienkienvicz... muere!

JOAQUÍN VENTALLÓ

SINDICACIÓN CRISTIANA

No hace muchos días leía con verdadero deleite en un rotativo madrileño varios artículos escritos por la elegante y bien cortada pluma de un competentísimo literato, que oculta su verdadera personalidad bajo el sendónimo del enigmático nombre «Ignotus»; en dicho trabajo, comentando el extraordinario éxito obtenido por los Estados Unidos con un nuevo y maravilloso sistema de Crédito Agrícola Cooperativo, le recomendaba al estudio del Sr. Alba, hoy que pretende fundar en España un Banco Agrícola, y con ese motivo, entre otras cosas, decía: «Aun cuando el crecimiento de la riqueza española de diversos órdenes sea, felizmente, una tangible realidad, es indudable que los progresos de ella no van todavía al mismo rápido compás que en otros países más afortunados.

No una, sino muchas trabas, son las causas de tal retardo, que está en nuestro interés hacer cesar en breve; pero dos de ellas tienen, especialmente, peso retardatriz extraordinario, y son el escaso desarrollo que aquí tienen la Cooperación y el Crédito, esas dos grandes fuerzas impulsoras del progreso económico de los pueblos».

Estudiéase a los sociólogos y economistas modernos, y todos, al unísono, responderán lo mismo; a la agricultura sólo le falta, para adquirir el debido desarrollo y aplicar los descubrimientos e inventos de la ciencia, la Cooperación y el Crédito.

¿Y cómo podrán los labradores conseguir dinero a interés módico y en cantidad suficiente para perfeccionar sus labores, dar mayor desarrollo a su negocio y emprender alguno nuevo que les deje un margen de ganancia? Con el Crédito.

Y este Crédito, ¿cómo le podrán alcanzar de las entidades bancarias, los labradores que viven desunidos, independientes y reinando entre ellos el individualismo? Con la Cooperación.

Luego para obtener crédito colectivo y participar de la ayuda de los demás, es preciso, es indispensable unirse en cooperación y en la más estrecha sindicación.

Pero esa sindicación ha de ser cristiana, como elocuentísimamente expresaba el eminente estadista y grandilocuente orador español D. Antonio Maura, en la fiesta del 1.º de Mayo del presente año a los obreros afiliados a su política, que celebraban en uno de sus Círculos de la Corte: «Donde encontréis un hombre que hable y sienta en cristiano, encontraréis un hermano»; y momentos antes de pronunciar esas frases, manifestaba a su auditorio: «Cualquiera de vosotros, el más humilde, el que tenga más mínimo conocimiento, que reflexione, y en el taller se dirá: ¿Qué puedo esperar de quien no cree en la otra vida? Si no hay otra vida, si toda la labor del hombre no tiene más nivel que la muerte, el redentor que así se llame defenderá, como una fiera, el goce que le quede para vivir sobre vosotros».

Evidentemente, la cooperación ha de ser cristiana, que convierta a los hombres en hermanos; no socialista, atea y revolucionaria, que los transforma en déspotas a unos y en esclavos a otros.

La cooperación cristiana une a los hombres, no para inculcar al pobre el odio al rico; ni provocar entre los proletarios el antagonismo o lucha de clases; ni para organizarles en sociedades de resistencia, que por medios violentos impongan su ley para conseguir sus reivindicaciones, como si el Derecho fuera la fuerza, la fuerza la tiranía y la tiranía el predominio del hombre embrutecido sobre el hombre deificado y cristiano, según expone admirablemente un célebre escritor; ni tampoco para infiltrarles el espíritu de rebelión que les impulsa a rebelarse contra la Sociedad y el Estado en revueltas, motines y huelgas, que, además de los incalculables daños que esas actitudes anárquicas acarrearán, suelen ahogarse en ríos de sangre, sino para fundir todas las clases en una misma aspiración, en un mismo anhelo: el de su regeneración social y perfección moral y religiosa; la lucha de clases, dice un ilustre catedrático de la Central, «no hace más que encender odios y pasiones, y lo primero que perece en ello es el derecho del obrero y del pobre», y esto es ciertísimo; el socialismo predica a sus asociados guerra al capital e ideas de destrucción de la propiedad, y si llegara algún día en que el capital fuera aniquilado, ¿qué le resta al proletario, cuando la riqueza, que es su único sostén, desaparece?

La sindicación socialista ha excluido en absoluto toda idea religiosa y todo sentimiento de moral evangélica; no educa a sus adeptos para que consideren a sus propios como a hermanos e hijos todos de un mismo Dios, entre los que deben reinar el generoso afecto y el fraternal amor, que les hace ser respetuosos con todos, y ayudarse mutuamente, sino, por el contrario, presentan al rico como a un tirano y déspota aborrecible, a quien deben procurar reducir a polvo, sin más razón que porque es rico, y en vez de enseñarles a respetar el derecho que todo hombre tiene de ganarse honradamente el pan con el sudor de su rostro, y no atentar contra la libertad individual de los demás, le azuzan —si me es permitido expresarme así— contra aquellos otros hombres, hermanos suyos y también proletarios como ellos, que, no queriéndose someter al abusivo yugo que les pone el socialismo, trabajan libremente o en sindicación

cristiana, que en uso de su libérrima libertad eligieron, y les enseñan a odiarles y aborrecerles, y quieren negarles hasta el derecho a la vida porque creen en Dios, cumplen sus preceptos y siguen la doctrina del que predicó el reinado de los pobres.

La sindicación socialista, no admitiendo las leyes del espíritu, reduce a los hombres a la condición de bestias; pero si al hombre se le cierra el horizonte de la esperanza y el consuelo del espíritu cuando se ve atormentado por los trabajos y se ceban en él las contradicciones y se halle víctima de la pobreza, si no tiene el consuelo del espíritu, ¿a quién, ni a qué recurrirá para encontrar algún lenitivo a sus afecciones y penas?

Cuando al hombre se le ha arrebatado ese consuelo y se le ha hecho creer que no existe Dios, ese hombre, en vez de considerarse parte integrante de la sociedad, se considerará un ser aislado, sin ayuda ni amor de nadie, y apoderándose más y más de su corazón el odio y desprecio a todo, al verse sólo y desamparado se desesperará, y será materia dispuesta para cometer las mayores enormidades, pues si al socialista se le hace negar la existencia de Dios y la espiritualidad del alma, ¿cuál es entonces la moral y el bien que puede perseguir? ¿los goces materiales? ¿el comer y beber hasta la hartura?, pues entonces resulta que la moral del socialismo es la moral del cerdo, como magistralmente afirma un elocuente orador.

No, la sindicación cristiana congrega a los hombres en un ambiente de paz, de cuyos beneficios todos participan, y sus fragancias y perfumes envuelve a todos en un bienestar de tranquilidad presente y dicha futura; enseña a los hombres a ser generosos y caritativos, para que, deponiendo sus ambiciones y egoísmos personales, se ayuden mutuamente como hermanos en la realización del fin particular de cada uno, que es, a la vez, el fin común de todos; pues así como Cristo no vino a la tierra para explotar ni ser tirano, sino a amar a los hombres, a padecer y morir por ellos, así el hombre que es cristiano no puede ser tirano ni explotador de los demás, antes al contrario, ayudará y cooperará al bien de su prójimo, y, por último, la cooperación cristiana forma buenos ciudadanos, que procuran engrandecer a su Patria, y hombres religiosos y creyentes, que honran a Dios, su Creador y Providencia.

RAPAEL LUGO,
Economista de La Estrella.

La subida del pan.

Para el Sr. Gobernador.

En otra ocasión hemos hecho públicos nuestros recelos respecto a la carestía del pan.

No es suficiente para convencernos la versión vertida por un tal Domingo Alonso en varios periódicos locales; no es bastante autoridad la del tal Alonso para que le crea la opinión; pues este señor, que no ha mucho era el alentador de las masas en contra de los panaderos, por cuyo motivo hubo de pasar algún tiempo en la cárcel, es en el que ahora delega el Sr. Gobernador para que justifique ante el pueblo la actitud de los panaderos. ¿No da lugar a recelos y suposiciones maliciosas, que ahora que hay menos razón para que se suba el pan, el cabecilla de la sublevación de entonces quiera justificarnos la actitud de los que antes atacaba con tanto ahínco?

No comprendemos cómo mientras unos panaderos aseguran que no pueden continuar vendiendo el pan al precio de 48 céntimos, amenazando con el cierre general de las tahonas si no les hubieran permitido elevarlo a 50 céntimos, otro panadero, que hasta hace poco ha estado vendiendo el pan a 44 céntimos y ahora lo expende a 46, promete que no alterará este precio siempre que se le asegure la compra de trigo a sesenta y cinco reales fanega.

Ante estas contradicciones hemos de llamar la atención del Sr. Gobernador, para que examine los hechos.

También tenemos noticia de que el industrial que vende el pan más barato, se ha hallado en ocasiones de haber ajustado una partida de trigo y tenerse que venir de vacío porque sus compañeros de industria han ofrecido por ella mayor cantidad.

Se ha pretendido en los establecimientos donde hace la molienda que se negasen a moler sus granos, y ya se ha conseguido, según el di-

cho industrial, que no se le venda trigo en ningún pueblo de los alrededores.

Justo es que la autoridad le ampare y evite toda clase de coacciones que la ambición quiera realizar.

El Sr. Gobernador tiene medios para facilitar la compra de trigo y hasta para proporcionárselo al precio de sesenta y cinco reales, en cuyo caso el pueblo de Toledo podrá comer el pan a 46 céntimos.

En nombre de la opinión sensata le reclamamos tome con el interés que merece este asunto, ya que con tan lamentable pasividad se ha permitido otra nueva subida del pan, encomendando a algunos periódicos aplaquen las justas iras del pueblo diciendo que se les aumentará el jornal a los dependientes de las panaderías. ¿No habíamos quedado que no se podía vender el pan un céntimo más barato por el alzado precio del trigo?

¿Cómo han de subir el sueldo a los dependientes?

ESODRINO.

Favores del Letradillo de Santa Teresa.

En Ferrol.

Una señorita de esta ciudad, cuyo nombre no digo por no estar autorizado, llevaba dos años postrada en la cama sufriendo una enfermedad penosa y la monomanía de no querer tomar ningún medicamento. En el pasado mes de Julio, su madre se hizo con estampas y reliquias de la *Santita* Sor María de Jesús; una tarde, la buena madre puso la reliquia de esta venerable Carmelita a su hija, pero la rechazó como toda medicina; no desistió la madre, aguardó a que la enferma estuviera dormida por la noche, y entonces, colocó debajo de su almohada otra reliquia de la misma *Santita*, pidiéndola que sanara a su pobre hija. Grande fué la sorpresa de la buena señora cuando, pasada la noche y a eso de las seis de la mañana, oye que la llama la enferma y la pide la ropa para levantarse e ir a Misa; llena de alegría alarga los vestidos a su hija, la ve levantarse, ir sola a la Capilla de las Angustias y volver a casa, como si no hubiera estado en cama dos años. Desde entonces anda por todas partes sin sentir la menor molestia, sin que le hayan vuelto más los síntomas de aquella enfermedad; la *Santita* la ha curado.—ARTURO SILVA.

En Madrid.

Mucho he sufrido de agudos dolores de reuma durante largo tiempo; mas habiendo leído las gracias y favores que alcanza Sor María de Jesús, me encomendé a ella pidiendo que siquiera me los mitigase, ofreciendo publicar la gracia y dar cinco pesetas para su Beatificación, si me la concedía. Hoy me veo libre de todo dolor por su intercesión, y gustosa cumpla mi promesa remitiendo la limosna ofrecida al R. P. Vice-Postulador, y le he rogado que publique el favor.—CASILDA MOINO.—Madrid, 16-XI-1916.

En Pamplona.

Viéndome muy apurada por llevar una larga temporada sin criada y sin que se presentase ninguna a pesar de los varios encargos que había dado, al fin me indispuse y tuve que guardar cama. No sabiendo qué hacer en tal estado, cogí la estampa de Sor María de Jesús, y acudí a ella pidiéndola me socorriese, y para más obligarla, ofrecí rezarla nueve días nueve *Padrenuestros*, y cinco pesetas de limosna para su Beatificación. Al día siguiente segundo de novena, rezándola el segundo *Padrenuestro* se presenta una muchacha a pretender, la que admití, viéndome yo en esto ayuda bien inmediata de la Sierva de Dios, Sor María de Jesús, de la que espero nuevos favores.—CARMEN MEDINA.—Pamplona, 24-XI-1916.

En Buenos Aires (Argentina).

Mi doncella se vió en un grave peligro, y acordándose de la *Santita* Sor María de Jesús, se encomendó en aquel momento a su protección, y al instante experimentó el auxilio divino, viéndose fuera del peligro. Agradecida envía treinta pesetas de limosna para la Beatificación de Sor María de Jesús.—JOSEFINA DE R. LANETAY.—A bordo del *Victoria Eugenia*.—7-XI-1916.

EN NUESTRO CIRCULO

El 8 de Diciembre—Una gran Velada.

Gran animación reina entre nuestros reque-
tés con motivo de la Velada que se prepara en
honor de la Inmaculada Concepción, su Pa-
trona.

El próximo día 8, a las cinco y media de la
tarde, tendrá lugar en el Salón de actos de nues-
tro Círculo, por el orden del siguiente pro-
grama:

PRIMERA PARTE

- 1.º Sinfonía.
- 2.º A la Inmaculada, poesía por la Srta. Galán.
- 3.º Romanza de Tenor por D. Juan Bautista de la Asunción.
- 4.º Patrona de los Requetés, poesía por la se-
ñorita Pérez.
- 5.º La Campana, canción de Barítono, por don
Luis Gutiérrez.
- 6.º Dos palabras por la Presidencia.

SEGUNDA PARTE

- 1.º Intermedio musical.
- 2.º La comedia en dos actos y en prosa, origi-
nal de D. Vital Aza, titulada

CALVO Y COMPAÑIA

REPARTO:

Doña Hipólita... Srta. Pérez.
Rosa... Srta. Galán.
Don Melquiades... Sr. G. Camarero.
Bernardo... Sr. Martín.
El Alcalde... Sr. Gutiérrez.
Felipe... Sr. Moreno.
Señor Calvo... Sr. Barbero.
El tío Calandria... Sr. Rodríguez.
Un Concejal... N. N.

3.º El sainete, en un acto y en prosa, original
de D. A. Casero, titulado

El miserable puchero,

desempeñado por las Srtas. Pérez, Galán y Cama-
rero, y los Sres. G. Camarero, Martín, Moreno,
Barbero, Gutiérrez, Martín y Rodríguez.

A todos les auguramos un feliz éxito.

ESPECTACULOS

Teatro "Rojas."

El sábado último tuvo lugar el debut de la
Compañía de zarzuela que ha de actuar durante
las Pascuas de Navidad.

Hasta hoy han representado: *El Bueno de
Guamán, Los Cadetes de la Reina, El Amigo
Melquiades, El Conde de Luxemburgo, Molinos
de Viento, En Sevilla está el amor, El Pobre
Valbuena.*

Aunque no podemos emitir un juicio defini-
tivo de la Compañía, podemos decir que es de
las de Pascuas.

La primera tiple, Sra. Vicente, ya es cono-
cida en Toledo; y la tiple cantante, Sra. Abella,
por indisposición el día de su debut, no pudo
demostrarnos su valor artístico, porque le
tiene, a juzgar por lo que la oímos cantar.

De los actores hay encontradas opiniones,
así es que esperamos días mejores para juzgar
a la Compañía.

También los aficionados han rendido esta se-
mana su homenaje a Talía.

El lunes último, varios operarios de la Fá-
brica Nacional organizaron una función para
solemnizar la festividad de su Patrona Santa
Bárbara.

Pusieron en escena *El Orgullo de Albacete y
Los Gabrieles*, las que desempeñaron con todo
esmero y verdadero conocimiento escénico, y
aunque se notaron algunos lunares, no tiene
nada de extraño, por ser algunos de los artis-
tas nuevos en las lides teatrales.

Merecen especial mención las Srtas. Navarro,
Aparicio, Galán y Beza, que son unas verdade-
ras artistas, y los Sres. Santamaría, que nos
hizo reír con sus buenas salidas; Del Monte,
muy natural en sus escenas; García Morales y
Menchén, muy oportunos en sus papeles, y, por
último, los Sres. Briones, Sánchez de la Cuerda
y Moragón, que cumplieron perfectamente su
cometido.

En el intermedio de las obras, la Srta. Na-
varro recitó un precioso monólogo, cosechando
muchos aplausos.

Únicamente es de lamentar que habiendo
tantas obras cómicas que poder representar, se
hayan fijado en *Los Gabrieles* para ponerlos en
escena.

Ya hemos dicho otra vez, que *Los Gabrieles*
es una de las obras en que se ridiculiza a los
Ministros de la Iglesia, y los buenos católicos
deben huir de su representación.

PARAÍSO.

AYUNTAMIENTO

Alrededor de la sesión del día 30.

Bien quisiéramos disponer de espacio para
reseñar al detalle los dos actos de la pasada fa-
rándula concejil, y hacer los merecidos comen-
tarios a las largas crónicas de la prensa *moraliz-
sadora*.

Es muy común en nuestra ciudad el erigir
estatuas a los más fracasados y desprestigiados
personajillos; pero esta labor ha sido siempre
realizada por periódicos políticos y en favor de
sus amigos y afines. Hoy, desgraciadamente, y
tal vez por error de información, no ocurre así.

En la pasada sesión municipal, el Concejal
socialista insultó a quien quiso, y en forma no
acostumbrada entre personas decentes, con el
aplauzo de cierta prensa y hasta con su protec-
ción.

Empezó pidiendo que el Alcalde suplicara a
los periódicos del enfado volvieran de nuevo a
las sesiones, y como los Concejales se opusieran
a la petición, nos soltó un discursito sobre la
prensa, de esos que merecen oírse; pero fné
desestimada su petición.—Mal abogado han es-
cogido los de la prensa sediciosa.—Continuó
proponiendo que cuando visitara algún perso-
naje nuestra ciudad, en vez de invitarle a sun-
tuosos banquetes y acompañarle en coches o
automóviles a visitar los monumentos, se le lle-
vara andando y a los barrios más necesitados
de la población.—¡Esto es lógica, y lo demás
un cuento! Sin duda ha olvidado el Sr. F. Villa-
rrubia que cuando él estuvo en Madrid a cierta
Comisión del Municipio, se hospedó en uno de
los mejores hoteles de la Corte, en el Imperial,
pudiendo haber ido a una posada de dos pesetas
y economizar un puñado de ellas a las Ar-
cas municipales.

En el transcurso de la sesión habló todo
cuanto le vino en gana, insultando a quien le
plugo, sin que hubiera nadie que le mandara a
que le enseñaran a hablar esos periodistas que
saben tanta gramática y a los cuales defiende
con tanto ahínco el Sr. F. Villarrubia.

En la sesión del jueves, continuación de la
del día anterior, que se suspendió por lo avan-
zado de la hora, el Sr. F. Villarrubia, que había
formulado voto particular en el informe de la
Comisión, en lo referente a la poda del arbolado,
defendió con gran interés que se hiciera
aquella por medio de concurso, en contra de la
opinión que en este asunto sustentaba el año
pasado, en la que calificaba al Municipio de im-
previsor por retrasar la poda hasta el punto de
esperar que llegara la primavera; pero ahora
hay cuñados y parientes mezclados en el asun-
to... ¡y así se defiende al pueblo!

Y ya llegamos a lo que tenemos gran interés
en hacer constar en honor a la verdad.

Al dar el Alcalde cuenta de la gestión reali-
zada en la Asamblea de Ayuntamientos cele-
brada en Madrid, el Sr. Villarrubia le censuró
duramente por haberse excusado de ir a la ma-
nifestación organizada por la Casa del Pueblo
so pretexto que había de estar en Madrid en la
dicha Asamblea, siendo así que, como es pú-
blico, estuvo en una cacería. Al rebatir la fra-
se empleada por el Alcalde, de «que se sirve
a Dios en todas partes», equivalente a que a
Toledo le servía él en todo lugar, el Sr. F. Vi-
llarrubia, que emplea, como es notorio, multitud
de frases sin conocer su significado, y asimismo
admite otras muchas, rebatió la del Alcalde
haciendo la gran valentónada de decir «que él
no cree en Dios y mucho menos en que el Al-
calde le sirve en todas partes», y acalorándose
en la discusión y encarándose con el Alcalde,
le llamó a grandes voces «mentiroso» y «em-
bustero». Al pronunciar estas palabras, que tal
vez tuviera razón para pronunciarla en el te-
rreno particular donde, según él, fué engañado,
se formó un tremendo escándalo producido por
las protestas de los Ediles a tan incorrecta fra-

seología, y el Presidente, no pudiendo imponer
silencio, levantó la sesión.

Lo que pasó después de todos es ya conocido.

En el número 2.248 de *El Castellano* vemos
con gran placer una carta del Sr. F. Villarrubia,
donde nos revela que escribe mejor que habla,
en la que manifiesta que, sin duda, han sido
mal interpretadas sus palabras en lo referente
a si cree o no en Dios.

Aunque no declara de una manera rotunda
que cree, nosotros la damos tal interpretación
al publicarla un periódico como *El Castellano*.

Muy de veras felicitamos al Sr. F. Villarrubia
por su rectificación.

Sesión del día 6.

Ocupada la Presidencia por el Sr. Maymó, y
los escaños por los Sres. López y López, San-
cho, Mateos, Mora, Marina, F. Villarrubia,
Aparicio, Marín y Hernáez, celebróse sesión, en
segunda convocatoria, el pasado miércoles.

En la aprobación del acta de la anterior se-
sión, el Sr. F. Villarrubia pidió la palabra
para manifestar que aunque se ha tratado ya
en sesión secreta lo referente a las palabras
por él pronunciadas en la sesión pasada, se ra-
tifica en ellas, porque no puede retirárselas mien-
tras no diga el Alcalde en público que él obró
mal al no asistir a la manifestación organizada
por la Casa del Pueblo.

El Alcalde le manifiesta que en sesión se-
creta se había acordado que las retiraría el se-
ñor F. Villarrubia, habiendo él mostrado su
conformidad.

Insiste el Sr. F. Villarrubia en sus manifes-
taciones, y como comenzara a usar palabras
mal sonantes, el Alcalde le retiró la palabra.

Pasa a la Comisión una instancia pidiendo se
den de baja varios recibos de alcantarillado, y
una petición de D. Nicolás Gómez para extraer
piedra en las inmediaciones del baño de la
Cava.

Se aprueba una moción del Negociado segun-
do proponiendo se solicite prórroga para la eje-
cución del proyecto de la traída de aguas de
Burguillos, y una petición del Sr. Contratista
de las obras de instalación de la nueva máqui-
na elevadora reclamando abono de cantidades.

Ruegos y preguntas:

El Sr. F. Villarrubia, que no ha podido lucir
sus grandes dotes oratorias por ser todos los
asuntos de trámite, nos propina ¡25 ruegos y
preguntas!

He aquí los principales:

Defensor, como siempre, de la prensa sedicio-
sa, que desea ocupar a toda costa la mesa de la
prensa en la sesión, el Sr. F. Villarrubia ruega
al Alcalde mande un besalamano a los Directo-
res de los periódicos, rogándoles acudan a las
sesiones. El Alcalde dice «que como el Ayunta-
miento no ha dado motivos para que ningún
periodista se retire de la sesión, no hay por
qué rogar que vuelvan».

Pide que se pongan más bancos en la Tribu-
na pública.

Pregunta si hay bastante trigo en la Ciudad.
Solicita que se le faciliten las cuentas del
Centenario del Greco, y otra infinidad de rue-
gos rebuscados para hablar un rato; y con otros
ruegos de varios Sres. Concejales, se levantó la
sesión.

Es de notar que a esta sesión ya han acudi-
do representantes de varios periódicos, entre
ellos, la de *El Eco Toledano*, que tanto recaló
que no volvería al Concejo mientras no se re-
pararan las ofensas. ¡Cómo cambian los tiem-
pos! Lo que hace tomar el chocolate de espal-
das con los *pregoneros de la ofensa*.

NOTICIAS

Poseción.

El Presidente de la Audiencia provincial de
esta ciudad, D. Miguel de Entrambasaguas y
Cossini, nos manifiesta, en atento besalamano,
la toma de posesión de expresado cargo.

Al testimonio de consideración de que nos
hace partícipes tan distinguido señor, corres-
pondemos ofreciéndonos incondicionalmente a
su persona y cargo para todo aquello que pudie-
ra redundar en favor del bien público.

Nombramientos.

Han sido nombrados Cura ecónomo de Mas-
caraque (Toledo), D. José Mora y Velasco, y de
Albalate de Zorita (Guadalajara), D. Antonio
González de Grado, a quienes enviamos nues-
tra enhorabuena.

Concursos.

Se ha anunciado un Concurso para la pro-
visión de seis plazas de suplentes de vigilantes
del arbitrio substitutivo de Consumos. Presta-
rán servicio de día o noche, según las necesi-
dades del mismo, y se les considerará con prefe-
rente derecho a ocupar las vacantes que ocu-
rran. Hasta el 15 del actual se admitirán ins-
tancias.

—También se anuncia el Concurso libre de
la venta de leña que resulte de la poda del ar-
bolado.

Agradecidos.

Mucho lo estamos al Sr. D. León Juanes,
subscriber y colaborador nuestro, por el in-
terés que hacia el periódico nos tiene ya dem-
strado en diferentes ocasiones. Ya sabe que en
esta casa se le quiere, y que, como siempre, nos
tiene a su disposición, rogando a Dios se cum-
pla su deseo, que es el nuestro.

Nuestro retraso.

La ineludible obligación que tenemos de san-
tificar las fiestas fué ayer, día de la Inmaculada
Concepción, motivo justificadísimo para que no
exigiéramos a los obreros encargados del cierre
de nuestro editorial la asistencia al trabajo.

NECROLOGÍA

El sábado por la tarde falleció, casi repenti-
namente, la Sra. D.ª Hipólita Barsi, esposa de
nuestro querido y respetable amigo D. Juan
García Criado. Su muerte ha producido senti-
miento general por las muchas amistades y sim-
patías que en nuestra ciudad y fuera de ella
cuenta tan distinguida familia. Los pobres y
las Asociaciones religiosas han perdido una
protectora decidida; por su mucha piedad, era
un elemento insubstituible en todas las obras
de caridad y devoción.

Aunque la muerte la sorprendió cuando me-
nos se esperaba, es de esperar que su alma esté
hoy gozando de la buena dicha con que Dios
premia a los que en esta vida se esmeraron en
seguir sus caminos; amante de la comunión dia-
ria, que sin interrupción recibía, se vió privada
del Pan celestial en sus últimos instantes, pero
seguramente, fortalecido su espíritu por haber-
lo recibido constantemente, pudo hacer el via-
je de la eternidad sin grandes temores y sobre-
saltos; buena madre y excelente esposa, es hoy
llorada por los suyos y por cuantos pudieron
gozar de su afable trato; nosotros también to-
mamos muy activa parte en la degrading y pena
de tan apreciable y querida familia a quien en
estas líneas enviamos el testimonio de nuestro
pésame, y por si aún necesitara la finada snfra-
gios con los que aliviar su expiación, suplicamos
a nuestros lectores una oración por su alma.

—También enviamos nuestro sentido pésame
a nuestro estimado amigo D. Santiago Pastor
y Just, Dignidad de Arcipreste de esta Iglesia
Catedral, por la muerte de su buen hermano el
Rdo. P. Miguel, Religioso de la Compañía de Je-
sus, acaecida en el Colegio de Orihuela, y aun-
que, piadosamente pensando, su inmaculada
vida y edificante muerte le habrá puesto a cu-
bierto de las justicias divinas, por si lo necesi-
tara no le olviden nuestros lectores en sus pia-
dosas oraciones.

COLEGIO

SACRAMENTO

Educación integral conforme a los últimos adelantos pedagógicos.

Dispone este Colegio de numeroso Profesorado, hermoso edificio con espaciosos locales y amplios patios plantados de árboles.

Primera y segunda enseñanza. Preparación para carreras especiales. Preparatorios de Medicina, Farmacia y Leyes.

Alumnos internos, medio-pensionistas y externos.

Escuela Militar a cargo de competentes Profesores y autorizada oficialmente por el Excmo. Sr. Capitán General de la Región. Grandes locales. Material completo de enseñanza. Internado.

Plaza de la Constitución, núm. 7.

TORRIJOS

ANUNCIOS

Reloj CYRUS

Reloj CYRUS

Reloj CYRUS

LE INTERESA A USTED ESTO

—¿Saber la hora en que vive?
—¿Ser puntual en sus citas?
—¿No perder nunca el tren?
—¿No dejar pasar la hora del Banco?
—¿Poseer un reloj exento en absoluto de complicaciones y defectos, sólido, moderno, elegante, de larga duración, de marcha cronométrica?

Con un Reloj CYRUS resuelve usted el problema.

La fábrica del CYRUS fué la primera que en Suiza construyó relojes de gran precisión por el procedimiento de la intercambiabilidad absoluta de todas sus piezas, correspondiendo a ella el honor de tan transcendental invento, que las demás fábricas imitaron después.

Con un Reloj CYRUS resuelve usted el problema.

VENTA EXCLUSIVA EN TOLEDO

BELEN, 15

JOSÉ HURTADO

BELEN, 15

Reloj CYRUS

Reloj CYRUS

Reloj CYRUS

CERA--BELLIDO

(MARCA REGISTRADA)

Velas de aromática cera, de abejas, de aspecto y duración inimitable. Lo mejor que se fabrica. Ahorran dinero sin desdoro de las Rúbricas.—Anunciar cualidades mínimas o máximas, mechas de tal o cual color, ceras de clase primera, segunda o tercera, cuando las abejas no determinan la del panal que elaboran, es nada más que ruido de palabras en pugna con los preceptos de la liturgia y de la economía. Lo que convence es el resultado tan distinto que se nota en la duración, comparando unas velas con otras.

PRECIO: Pesetas, 2'13 libra.

Franca Estación destino desde 3 arrobas

FRANCISCO BELLIDO RUBIO
(Andalucía) Andújar.

GUÍA DEL VIAJERO

Conocido el crédito y apreciada la inmejorable bondad de los artículos por todo el vecindario toledano, con gusto especial recomendamos a todos los que visiten nuestra ciudad o tomen residencia en la misma las casas siguientes:

Panadería.—Jesús López.—Tahona: Cuesta del Colegio de Doncellas; y Despacho: Plaza de Abastos.
Ultramarinos.—Sobrinos de Domingo Marín.—Hombre de Palo, 7.
Confitería.—Francisco Martínez.—Santo Tomé, 17.
Buñolería.—Pedro Murcia.—Martín-Gamero, 19.
Farmacia.—G. Lozano.—Hombre de Palo, 23.
Droguería.—Mariano Miedes.—Comercio, 33.
Cerería.—Eliás Gañán.—Comercio, 62.
Platería.—Justo Martín-Gamero.—Comercio, 21.
Sombrerería.—Mariano Mora.—Comercio, 17.
Café "Español."—Ramón Medina.—Zocodover, 51 y 55.
Tejidos y Paquetería.—Huertas y Carrión.—Calle Nueva.
"La Antigua Funeraria."—Benito San Román.—Sal, 11.
Zapatería.—Juan Arévalo.—Comercio, 31.
Sombrerería de Señoras y Niños.—Felicidad Peñalver.—Solarejo.

SUCESORES

DE

A. JIMÉNEZ

BANQUEROS

Casa fundada en 1840.

Se hacen toda clase de operaciones de Banca.

Cajas de Ahorro.

Horas de Caja:
De nueve a doce y de tres a seis.

SUCURSAL EN TOLEDO:

NUEVA, 91.—TELÉF. 41

EL PORVENIR

SEMANARIO TRADICIONALISTA

POLITICA NETAMENTE CATOLICA, ANTILIBERAL

REGIONALISTA

SE PUBLICA LOS JUEVES.—ES EL DE MAYOR CIRCULACION EN LA PROVINCIA

El anunciarse en el semanario EL PORVENIR es convenientísimo, no sólo por su extensa circulación en todas las provincias de España y muy en particular en las que comprende nuestra dilatada diócesis, sino por la extraordinaria economía que se observa en sus tarifas.

PARA ANUNCIOS ENTIÉNDANSE CON NUESTRA ADMINISTRACIÓN

Redacción y Administración: SANTA ISABEL, 26.—TOLEDO